

TRABAJO FIN DE GRADO



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
4º GRADO EDUCACIÓN SOCIAL

**“LA IMPORTANCIA DEL OCIO ALTERNATIVO PARA
LA ADQUISICIÓN DE VALORES Y HABILIDADES
SOCIALES”**

**“THE IMPORTANCE OF ALTERNATIVE LEISURE
PRACTICES FOR THE ACQUISITION OF VALUES
AND SOCIAL SKILLS”**

Autora: Eva Carrasco Martín

Director: D. Juan Miguel Fernández Campoy

Almería, mayo de 2021

RESUMEN

Como podemos observar diariamente las conductas repetidas en menores de edad que presentan una carencia de valores y habilidades sociales está delimitada por una serie de experiencias y conductas observadas en el contexto social y familiar en el que viven. Esta carencia les lleva a tener una serie de conductas infractoras que no les permite llevar una vida en comunidad óptima, teniendo limitaciones en su situación personal, laboral, social e incluso familiar. Con este proyecto de intervención socioeducativa los menores se desenvolverán mediante la participación y la autoestima en una serie de actividades que tratará de favorecer la adquisición de estas competencias de las que carecen. El contexto al que va dirigido el proyecto estará ubicado en los CREIs, son Centros Residenciales de Educación Intensiva situados en la Comunidad Autónoma de Cataluña. Estos centros tratan de dar una respuesta educativa a menores de entre 12 y 18 años, con el fin de reconducir las problemáticas presentadas en ellos para que puedan a continuación reinsertarse en su entorno de la manera más normalizada posible. Las actividades de las que estará compuesta el taller irán dirigidas a la adquisición de valores y habilidades como son el trabajo en equipo, confianza, igualdad, respeto; la escucha activa, el autocontrol, resolución de problemas, la empatía, confianza, responsabilidad, justicia, control de emociones y pensamiento crítico. El objetivo prioritario de este proyecto consistirá en atender estas carencias, intentando minimizar las conductas disruptivas y tratando de fomentar las capacidades antes nombradas. Para ello se utilizará una metodología flexible, ya que no se puede olvidar que se estará trabajando con menores. La evaluación de esta intervención se llevará a cabo a través de diferentes técnicas; directas, como son la observación y las entrevistas e indirectas como los cuestionarios.

Palabras clave: Menores de edad, conductas repetitivas, entorno familiar y sociolaboral, ocio alternativo, programa de intervención, valores y habilidades sociales.

ABSTRACT

As we can observe daily the repeated behaviors in minors who present a lack of values and social skills are delimited by a series of experiences and behaviors observed in the social and family context in which they live. This lack leads them to have a series of offending behaviors that do not allow them to lead an optimal life in community, having limitations in their personal, work, social and even family situation. With this socio-educational intervention project, the minors will develop through participation and self-esteem in a series of activities that will try to favor the acquisition of these skills that they lack. The context to which the project is directed will be located in the CREIs, they are Residential Centers for Intensive Education located in the Autonomous Community of Catalonia. These centers try to provide an educational response to minors between 12 and 18 years of age, in order to redirect the problems presented in them so that they can then reintegrate into their environment in the most normalized way possible. The activities of which the workshop will be composed will be aimed at the acquisition of values and skills such as teamwork, trust, equality, respect; active listening, self-control, problem solving, empathy, trust, responsibility, justice, control of emotions and critical thinking. The main objective of this project will be to address these deficiencies, trying to minimize disruptive behaviors and trying to promote the aforementioned capacities. For this, a flexible methodology will be used, since it cannot be forgotten that you will be working with minors. The evaluation of this intervention will be carried out through different techniques; direct, such as observation and interviews, and indirect, such as questionnaires.

Key words: Minors, repetitive behaviors, family and socio-labor environment, alternative leisure, intervention program, values and social skills.

Índice

1. INTRODUCCIÓN	4
2. CONTEXTUALIZACIÓN	9
3. CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS	13
4. CONTENIDOS	16
5. OBJETIVOS	17
5.1. Generales	
5.2. Específicos	
6. METODOLOGÍA	18
7. ACTIVIDADES	24
8. RECURSOS	28
8.1. Materiales	
8.2. Humanos	
9. TEMPORALIZACIÓN	29
10. EVALUACIÓN	29
11. CONCLUSIONES	31
12. BIBLIOGRAFÍA	32
13. ANEXOS	34

1. INTRODUCCIÓN

Un proyecto de intervención está diseñado por parte de una o varias personas, con el fin de producir transformaciones favorables en una determinada situación considerada vulnerable. A lo largo del mismo se pretende llevar a cabo diversas acciones y actividades concretas orientadas a la consecución de los objetivos propuestos para tratar de satisfacer unas necesidades previamente detectadas y resolver problemas. El grupo de sujetos al que va dirigido este proyecto es vulnerable debido a la situación personal, familiar o social que presentan. Cuentan con una serie de carencias que vamos a intentar potenciar a través de este proyecto, como son el autocontrol, la escucha activa, la resolución de conflictos, la empatía, el trabajo en equipo, la igualdad, el respeto, las habilidades sociales y algunos valores considerados esenciales, como son, la honestidad, la confianza, la responsabilidad, el control de emociones, el pensamiento crítico y la justicia.

No todos los menores presentarán las mismas carencias, por lo que tratemos de averiguar cuáles son aquellas de las que disponen, para reforzarlas y de cuáles carecen para promoverlas.

Otro factor que podemos destacar en este grupo de menores tiene que ver con el uso y el acceso a las drogas. Carecen de habilidades sociales, y las drogas les permiten facilitar este proceso, además de otras circunstancias como son la diversión, tener contacto sexual, evadir problemas interpersonales, entre otras. También se ha de resaltar que normalmente se suelen dar dos situaciones ante un consumo de drogas: que no se vuelva a repetir, o que se repita de forma reiterada por largos periodos de tiempo.

Se hace necesario actuar ante esta situación, porque estos problemas pueden repercutir en el desarrollo personal y social de cualquier menor, pudiendo llegar a acarrear problemas en su futuro, además de perjudicar su bienestar y el de las personas que se encuentran a su alrededor.

Se ha comprobado que las metodologías que se han basado en el juego tienen resultados muy positivos, a través de éste se puede presentar a los menores una serie de situaciones con las que se pueden encontrar en su vida diaria y, por tanto, ayudarles a establecer la mejor manera para resolverlas, por ejemplo mediante el rol

play. Para el grupo diana que tengo en este proyecto pienso que podría ser una gran alternativa a la educación tradicional, las charlas y los aprendizajes mediante lecciones que ya se han vuelto aburridos para los menores, lo que puede llevar a su falta de motivación y al abandono de sus estudios. Se trata de hacer que este grupo construya su propio ser, a partir de un aprendizaje que se sirva de una metodología lúdica, divertida, participativa y motivadora.

“Nosotros no entendemos formación como adquisición de conocimiento en sentido de la educación escolar, sino como la capacidad de llevar una vida autónoma. Lo que intentamos es empoderar y ofrecer orientación para que los jóvenes puedan superar la vida cotidiana durante momentos exigentes.” (Yalciner, B. (s.f), citado por Sturm, 2012; p.67).

Las emociones ayudan a moldear la participación y el aprendizaje de los estudiantes (Linnenbrink-García y Pekrun, 2011, citado por Lindsey, y Rice, 2015; p.127). Al comprender y manejar las emociones, las personas pueden regular el crecimiento intelectual personal y el crecimiento relacional social (Mayer y Salovey, 1997, citado por Lindsey y Rice, 2015; p.127).

“La adquisición eficaz de habilidades, actitudes y conocimiento surgen del proceso del ser, pensar, sentir y ver de un grupo; y el entorno en el que se desenvuelve” (Lave y Wenger, 1991, citado por Pérez-Gómez, 2008; p.73).

En un momento en que la educación es vital para el éxito económico, existe una creciente evidencia de una brecha de habilidades que sugiere que los adultos y jóvenes carecen de las habilidades interpersonales necesarias para el éxito en el mercado actual (Bedwell, Fiore y Salas, 2014; Everson, 2014; Harvard, 2011, citados por Lindsey y Rice, 2015; p.126).

En España, los proyectos de intervención de ocio alternativo tienen interés, ya que se considera una de las mejores formas de actuar ante conductas disruptivas, y entre ellas el consumo de drogas. También está comprobado que son efectivas ante la prevención de la delincuencia, las conductas violentas, el fracaso o el absentismo escolar, las conductas de riesgo sexual, etc. (Martín y Moncada, 2003).

Que conozcan qué situaciones pueden experimentar en su futuro les va a permitir tener una mayor concienciación de todo lo que ocurre a su alrededor, y comprender que muchas de estas situaciones ocurren a partir de sus propias acciones, esto les permitirá recapacitar sobre sus conductas y adquirir las habilidades sociales y valores que pretendemos para transformar su propia postura. Uno debe ser consciente de sus emociones para evaluar con precisión su entorno, que también es un componente clave para trabajar bien con los demás (Mayer y Salovey, 1997; Mayer, Salovey y Caruso, 2004, citados por Lindsey y Rice, 2015; p.129).

Las personas con buenas habilidades interpersonales tienen más probabilidades de mejorar su capacidad para determinar el comportamiento apropiado de sí mismos, hacer frente a comportamientos indeseables, absorber el estrés, lidiar con la ambigüedad, estructurar la interacción social, compartir responsabilidades e interactuar más fácilmente con los demás (Bar-On, 2005, citado por Lindsey y Rice, 2015; p.128).

Debido a que el uso de drogas tampoco afecta a un gran número de estos menores, me voy a centrar en la adquisición de habilidades sociales y valores y no en la prevención de las drogas, prefiero que conozcan métodos para resolver conflictos de manera autónoma, antes que centrarme en un solo factor como son las drogas, ya que es inevitable que se topen con ellas, pues hoy en día están muy normalizadas. Por lo que es mejor que sepan cómo actuar si las tienen en sus manos, antes que intentar que no las tengan.

Un componente importante para el inicio en el consumo de drogas tiene que ver, en gran medida, con nuestros estados emocionales, con cómo nos sentimos y con cómo nos queremos sentir en ese momento. Por lo que, lo primero en lo que hay que indagar es en el contexto en el que se mueve el usuario, qué situaciones está viviendo y cómo las está afrontando, para así tener una respuesta más efectiva en la acción del proyecto e intentar que esas situaciones personales no hagan al usuario caer en algunas actuaciones, como es el uso de drogas, para tratar de evadirse de la situación conflictiva o angustiosa.

“Se deben compensar circunstancias de las que un alumno no es responsable (familia) y afecta a sus posibilidades de desarrollo; pero no a las responsables como el esfuerzo. Aunque a veces el esfuerzo no es independiente de otras condiciones sociales” (Roemer, 1998; pp.9-45, citado por Bolívar-Botía, 2012; p.15).

Dentro de los CREIs que existen en Cataluña me voy a centrar en los centros que son concertados, ya que éstos dan la oportunidad a personas jóvenes, que tienen su título reciente, de formar parte de su equipo profesional, ya que siempre aportan nuevas ideas.

Como se ha señalado anteriormente, en España el ocio alternativo ha cobrado importancia en sus últimos 6 años, ya que en su mayoría esta metodología se ha usado para prevenir situaciones de consumo de drogas, además de intentar eliminar o reducir la cuantía de personas que las consumen; y el número de consumidores se ha incrementado considerablemente, en especial entre los jóvenes. Además presentan nuevas características: se realiza en zonas públicas, en su mayoría cuando llega el fin de semana, y lo asocian a que es una buena manera de divertirse (Martín y Moncada, 2003).

En otros lugares, como es el caso de Estados Unidos, se usan estos programas desde hace dos décadas, ya que se ha garantizado su buen funcionamiento tras las revisiones y aplicaciones de Hansen y Tobler. Un error de los jóvenes es creer que el uso de sustancias tóxicas les va a permitir mejorar sus capacidades, sin saber que realmente las empeoran, afectando al cerebro y, por consiguiente, a muchos órganos esenciales de nuestro cuerpo, como son los sensoriales. Además, sumarle que suelen presentar pérdida de control, lo que no ayuda a su reinserción en el entorno (Martín y Moncada, 2003).

Con el ocio alternativo se intenta aminorar factores que puedan ser de riesgo, y favorecer aquellos que, por lo contrario, son de protección en el individuo y en el entorno en que actúan; ya que con estas actividades promueven el desarrollo de capacidades y habilidades personales. Trata de ofrecer recursos a los menores para que puedan disfrutar de esta metodología y manejen las situaciones de riesgo de forma adecuada, empleando hábitos saludables también. (Martín y Moncada, 2003).

Como he comentado anteriormente, en solo seis años este tipo de programas ha tenido una evolución muy rápida y eficaz. El primer programa se implantó en la asociación “Abierto hasta el Amanecer” en el año 1997. Tan solo un año después, la participación subió a los 40.000 jóvenes. Otros pueblos quisieron implantarlo también tras ver sus buenos resultados y contactaron con esta asociación para realizar aquellos programas.

En el caso específico de España, en el año 2003 se han recogido en esta base de datos un total de 73 programas que contienen el descriptor “ocio y tiempo libre” aunque, como veremos más adelante, no todos pueden ser considerados programas de alternativas. La asociación ADES ha publicado recientemente un catálogo de programas de ocio alternativo desarrollados en diferentes municipios españoles (Arbex, 2003, citado por Martín y Moncada, 2003; p. 334). Actualmente disponemos de 57 programas.

Según Tobler (1986), citado por Martín y Moncada (2003; p.334), los programas pueden estar dirigidos a dos colectivos diferentes; a jóvenes generalmente, o a jóvenes que se encuentran en situación vulnerable; más bien conocidos como universales, los primeros; y selectivos, los segundos. Los primeros se centran en realizar actividades de ocio y servir a la comunidad; mientras que los segundos llevan a cabo actividades de formación o tutorías; aunque en mi caso no voy a llevar a cabo este régimen; voy a llevarlo a otro extremo, realizando actividades de ocio a jóvenes de riesgo. Además, trataremos de promover el desarrollo de habilidades sociales y personales, y reforzar el vínculo con la sociedad.

Los CREIs tienen la función de Acogimiento, incluyendo que el menor tenga que separarse de su contexto familiar, para protegerlo. La encargada de promover el bienestar del menor en riesgo de exclusión social y ejercer su tutela y protección es la Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia (DGAIA). Según un informe que esta Dirección General publicó en el año 2019, hubo en Cataluña 7530 casos de adolescentes y niños hasta el mes de febrero de 2018 que disponían de medidas de protección. Si hablásemos a nivel del país, este número sería mucho mayor. De este número, 3764 se encuentran en acogida familiar, 3580 en acogida residencial y 186 en otras medidas. En 2018 existían 5 CREIs que ofertaban 122 plazas (Delgado, 2018).

Según el artículo 133 de la Ley 14/2010, se tiene que crear espacios o centros de escolarización que estén reconocidos por la Administración Educativa, según las características que presenten los menores que se han acogido. Estos centros deben disponer de actividades reconocidas que promuevan funciones constructivas para favorecer la calidad de los programas.

Actualmente en Cataluña podemos encontrar 5 CREIs, tres en Barcelona, uno en Tarragona y otro en Gerona. Tres de ellos son de la Fundación Resilis, con función educativa; dos son de la Generalitat, con función psicológica y terapéutica. El número de plazas de cada uno de ellos depende del tamaño que tenga cada centro. El que tiene mayor número de plazas es Castanyers y distribuye a los menores en tres grupos: pequeños, medianos y grandes.

También destacar que sólo un centro atiende a niños con diferentes orientaciones sexuales en el mismo centro, este es Can Rubio. Guaret, Castanyers y Pedrenyal atienden al colectivo masculino; mientras que Mas Ritort sólo al femenino.

Por otro lado, también es importante que los menores se rodeen de un ambiente agradable, donde puedan sentirse libres y a gusto con la convivencia de sus compañeros; los centros disponen de varios espacios de ocio para que puedan ocupar su tiempo libre; como son una zona con animales, aulas destinadas a talleres y a la educación, un huerto, una pista deportiva, etc.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Los Centros Residenciales de Educación Intensiva actúan como residencias, pero de tiempo limitado. Los jóvenes tienen edades que oscilan entre los doce y los dieciocho años. Los menores presentan desorden en su comportamiento y requieren de una educación intensiva. Como una de las funciones necesarias para su correcto desarrollo es que dispongan de una atención individualizada, se separan en dos grupos: los menores de 16 y los mayores de esta misma edad.

Los menores que son acogidos presentan, en la mayoría de los casos, una serie de características que tienen que ver con la circunstancia de que no pueden volver

al hogar familiar, tienen dificultades emocionales, psicológicas y de conducta. Suelen presentar conductas violentas hacia su familia y personas de su entorno. A estos menores se les debe preparar para una vida independiente, por lo que principalmente hay que atender a sus necesidades de autocontrol y autoestima, para llegar a la adquisición de valores y habilidades que les van a permitir solventar problemas de su vida cotidiana de una forma eficaz, consiguiendo alcanzar un mayor bienestar, tanto personal como social.

A las circunstancias familiares se le añaden otras alteraciones, como son los bajos niveles educativos, el paro, la inestabilidad laboral, las pobres redes sociales de apoyo, la poca integración social, la maternidad adolescente y un mayor índice de conductas delictivas (Bravo y Fernández del Valle, 2003; Fernández del Valle, Álvarez y Fernanz, 1999; Panchón, 1999; Montserrat, Casas, Malo y Bertran, 2011; Montserrat, Ferran, y Baena, 2015; Oriol, Sala y Filella, 2015; Sala, Jariot, Villaba y Rodríguez, 2009; Sala, Villalba, Jariot y Rodríguez, 2009; Sala, Villaba, Jariot y Arnau, 2012; Zárata, Arnau y Sala, 2013, citados por Sabate, Sala y Arnau, 2017; p.2).

A todas éstas sumarle el abuso de sustancias tóxicas, que también dificultan su inserción laboral y social en el entorno.

Los menores se encuentran ante una posición vulnerable, ya que los problemas familiares no son su único factor conductual, sino todas las consecuencias que esto acarrea, llegando a obstaculizar su proceso de inserción social. Entre los trastornos que pueden presentar dichos menores se encuentran la hiperactividad, los trastornos de conducta, el autismo, etc.; si también sumamos aquellos trastornos internos, como la ansiedad, la depresión o el aislamiento, tenemos el escenario propicio para conseguir agravar su situación personal y social.

También hemos de tener en cuenta que el contexto familiar es tan esencial en la vida de un niño que puede acarrear muchas dificultades, si esta unidad esencial se encuentra desestructurada.

El cuidado y atención que tenga ese menor, va a ser su condicionante neuropsicológico. Presentan deterioro en su salud física, dislexia, fracaso escolar, etc. Si se es consciente de que muchos de ellos pueden presentar traumas y problemas emocionales tras las experiencias vividas, se puede llevar a establecer que les va a costar desarrollar afecto seguro hacia otras personas, por lo que fomentar su seguridad es importante.

Debido a que el CREI ya se encarga de ofrecer un servicio residencial al menor, ocupándose de su tutela, yo me voy a centrar la adquisición de aquellas carencias presentadas en el menor y que van a promover su inserción, para así realizar un trabajo más completo y de mayor calidad.

Muchas de las funciones del centro les va a ayudar a adquirir una serie de habilidades, que van a facilitar nuestra consecución de objetivos, entre ellas está la capacidad de adaptación y de crear vínculos afectivos con iguales y profesionales del centro, la disposición de recursos externos que ayuden a conseguir los objetivos propuestos, etc.

En este proyecto, con la consecución de sus objetivos y, por consiguiente, la transformación del menor; no sólo ayudaremos al menor a conseguir encontrarse en convivencia y paz consigo mismo, sino también con su entorno. El menor conseguirá la inserción en su entorno, lo que le facilitará tener un bienestar indispensable para su futuro laboral, personal y social. Aprender a socializar de forma positiva con la comunidad le va a permitir desarrollar habilidades que también pueden favorecer su vida más personal y emocional.

Los profesionales también son beneficiados con este proyecto, ya que ver cómo se van consiguiendo los objetivos propuestos siempre resulta satisfactorio para cualquier persona.

Y, por otro lado, para las familias que tengan permitido volver a recuperar a sus hijos también es positivo que ellos tengan buenas actitudes en su desarrollo. Las familias también deberán transformar sus conductas para favorecer el proceso de inserción del menor.

La comunidad podrá disfrutar también de este proceso de transformación, ya que siempre es bueno que los menores se reinseren en su sociedad y así poder contribuir a la convivencia pacífica. Como podemos comprobar, los beneficiarios de este proceso no son sólo para los menores, aunque sea con ellos con los que se trabajará directamente.

El proyecto conseguirá atender aquellas necesidades detectadas en los menores. Entre ellas, hemos comprobado, tras el estudio de los casos, que muchos menores presentan un uso adictivo de sustancias tóxicas y que hay un número reducido de centros que se dediquen a solucionar el problema. Pues habrá actividades del taller enfocadas a la prevención y eliminación de este uso para ayudar a los centros a tener herramientas de fortaleza. A esto sumarle que, tras diagnosticar sus necesidades, se hará una valoración más específica de qué habilidades y valores son los que carecen para enfocar las actividades de una manera más precisa y obtener mejores resultados. Ya que si nos centramos en muchos valores o habilidades podemos conseguir todo lo contrario a los objetivos propuestos, como es que no entiendan la funcionalidad de la actividad, que no adquieran herramientas de autonomía y autocontrol, que los valores pasen desapercibidos o incrementar la carencia que ya presentaban.

El utilitarismo trata de maximizar la felicidad general, se evalúa si unos intereses perjudican o benefician a la mayoría y se toman las decisiones a partir del resultado mayoritario; esto no es justicia, de qué nos sirve apoyar el bienestar colectivo ante un grupo pequeño de desfavorecidos. Para mí esto es elegir quién va a tener éxito el día de mañana y abandonar a quien creemos que no tiene posibilidades; no hay equidad en la distribución.

“La justicia tiene como elemento esencial el reconocimiento de dignidad de individuos y grupos (cómo y en qué calidad nos reconocemos). Se trata de reconocer las diferencias pero no segregarnos con más o menos prestigio” (Honneth, 2010; pp. 14-15, citado por Bolívar-Botía, 2012; p.26).

3. CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE COMPETENCIAS BÁSICAS

Como he comentado en apartados anteriores, nuestro objetivo es conseguir que los menores adquieran una serie de valores y habilidades sociales a partir de actividades de ocio alternativo. A continuación voy a nombrar qué valores y qué habilidades trataremos de promover y de qué trata cada una:

Tipos de Valores:

Podemos destacar diferentes grupos, que contienen diferentes valores más específicos, pero sólo me voy a centrar en aquellos hacia los que vamos a enfocar el proyecto:

- **Valores personales:** Son los que nos condicionan cuando queremos tomar decisiones en nuestra vida diaria. Gracias a estos valores podemos fomentar nuestro autoconocimiento, ya que se basa en la interpretación que hacemos de la realidad, y cada individuo tiene un punto de vista diferente:
- **Control de emociones:** Se trata de dominar lo que sentimos, regular nuestras emociones ante distintas situaciones.
- **Valores profesionales:** Una labor profesional ocupa casi al completo nuestro día a día, por ello, es uno de los factores más importantes. Para llevar a cabo nuestra labor nos vamos a basar en unos principios de los que ya dispongamos de forma previa, por ello, la importancia de formarnos dentro de este valor:
- **Responsabilidad:** Es aquella construcción personal y social que cada individuo hace desde la capacidad, conocimiento e interés que tenga en un determinado momento. Debemos tener en cuenta qué consecuencias pueden tener nuestros actos, para actuar con responsabilidad en un entorno pacífico.
- **Valores universales:** Cada individuo muestra una forma de ser, un comportamiento dependiendo de los valores de los que disponga. Si tratamos

de buscar el bien común, para conseguir bienestar de forma individual y colectiva conseguiremos la admiración del bien hecho, sirviendo de influencia a los demás. Mientras mayor sea el nivel de alcance, mayor bienestar tendremos:

- **Justicia e Igualdad:** Ser una persona justa implica tratar de respetarse a uno mismo y a los demás, va más allá del propio estado. Consiste en el respeto a través de la igualdad y la equidad; es uno de los valores esenciales para la supervivencia del ser humano y para su efectiva socialización. El término igualdad se considera un componente de la justicia, tratar de igual manera dos o más elementos.

- **Valores morales:** Se consideran cualidades o habilidades positivas, que en su mayoría son utilizadas para llevar a cabo buenas obras o acciones.

- **Confianza:** Primordialmente, debemos conseguir seguridad en nosotros mismos, para después, poder confiar en los demás. Esta confianza a veces se asocia con disponer de conocimientos y habilidades, ya sean innatas o adquiridas, pero que nos permitan no mostrar temor ante algunas circunstancias.

- **Valores intelectuales:** Éstos están relacionados con el aspecto cognitivo, nuestra forma de razonar o actuar en una determinada situación, qué pensamos sobre un tema en concreto o lo que estamos experimentando.

- **Pensamiento crítico:** Es un valor bastante complejo. Podría decirse que nadie sabe utilizar este valor en todas las circunstancias, debido a que cada individuo ha tenido una serie de experiencias que llevan a razonar y a actuar de una forma diferente, por lo que a veces ser crítico ante una situación que te produce ansiedad es complicado. Se trata de respetar las opiniones de los demás, de replantearse tus pensamientos, crear otros nuevos, generarte tus propias dudas e intentar buscar respuestas. Debemos analizar, evaluar y deducir toda aquella información que recibimos. Construir autoconocimiento y razonamiento.

Tipos de Habilidades Sociales:

- **Habilidades sociales avanzadas:** Son aquellas aprendidas tras disponer de unas habilidades básicas previamente, como son: mantener una conversación, hacer preguntas, escuchar, dar las gracias, saludar, etc. Dentro de las avanzadas podemos encontrar varias como pedir ayuda, pedir disculpas, compartir opiniones, etc.; pero nosotros nos vamos a centrar en el autocontrol:
 - **Autocontrol:** Con la adquisición de esta habilidad podemos controlar diferentes aspectos de nuestra vida que son esenciales en nuestra supervivencia, como controlar las emociones, saber actuar según la situación a la que nos enfrentamos, saber actuar con razonamiento, replantearnos si nuestra forma de actuar va a ser la correcta antes de realizarla, etc. Debemos tratar de eliminar o minimizar aquellos comportamientos y manías que controlan nuestro cuerpo y pensamiento por nosotros mismos.
- **Habilidades sociales negociadoras:** A través de ellas podemos aprender a gestionar conflictos de la manera más positiva y correcta posible:
 - **Resolución de conflictos:** Antes de saber cómo actuar ante un conflicto, debemos conocer su realidad, sus razones, y tras ello, buscar soluciones alternativas fuera del factor agresivo. Es recomendable la negociación como método resolutivo.
 - **Trabajo en equipo:** Se trata de la unión de dos o más personas con el fin de conseguir un objetivo momentáneo común. Para ello es necesaria la participación activa de todos los miembros del grupo para que el resultado sea efectivo.
- **Habilidades sociales emocionales:** Están relacionadas con los sentimientos, saber identificarlos y manejarlos. Entre ellos podemos encontrar:

- **Empatía y respeto:** La empatía consiste en comprender a la otra persona, sus ideas o situaciones vividas; saber ponerse en la piel de la otra persona y no pensar cómo actuarías tú ante esa situación, no partiendo de tus habilidades y conocimientos; sino de los suyos.

El respeto trata la tolerancia hacia los demás, hacia su forma de pensar, sus acciones, o sus capacidades aunque no se compartan. Por ello, ambos conceptos están relacionados; se necesita respeto para tener empatía.

- **Escucha activa:** No consiste sólo en estar atento a lo que la otra persona nos está diciendo, sino, saber respetar los turnos de palabra, saber seguir la conversación sin cambiar de tema; sirve para tener una conversación fluida.

4. CONTENIDOS

Los contenidos de este proyecto se van a presentar a través de las actividades, no es conveniente tener que explicar a los menores en qué consiste de forma teórica cada valor o habilidad social, se trata de que ellos mismos puedan descubrirlo y adquieran estas habilidades y destrezas de forma autónoma con la práctica continuada.

Las actividades irán orientadas a conseguir una serie de objetivos y, finalmente, se valorará si se han conseguido o no. Por lo que los contenidos serán actitudinales, mediante la autogestión de sus sentimientos y emociones. Esto dependerá mucho de la actitud que el menor tenga hacia la actividad, con su participación y autoestima.

5. OBJETIVOS

Objetivo general:

- Promover la adquisición de valores y habilidades sociales en menores con conductas delincuenciales.

Objetivos específicos:

- Fomentar el aprendizaje mediante el ocio alternativo.
- Favorecer el autoconocimiento de distintas habilidades sociales.
- Mejorar el autocontrol mediante la resolución de conflictos y la toma de decisiones.
- Crear vínculos afectivos entre los miembros destinatarios.
- Fortalecer la autonomía del menor, creando seguridad en sus decisiones.
- Acompañar al menor en todo su proceso de aprendizaje.
- Realizar un seguimiento del proceso de aprendizaje para no olvidar aquellas habilidades adquiridas.
- Promover el aprendizaje de valores para conseguir un mayor bienestar.
- Erradicar hábitos de vida no saludables.

6. METODOLOGÍA

- OCIO ALTERNATIVO

A continuación voy a nombrar tres definiciones que refieren diferentes autores acerca de lo que es el ocio:

El ocio es entendido como “un tiempo de no trabajo que los seres humanos dedicamos a actividades elegidas libremente bajo el criterio de nuestros gustos y aspiraciones individuales, y que tiene como funciones principales el descanso, la diversión y el desarrollo personal” (Del Pino, Duaso y Martínez, 2001; 21).

Dumazedier (1971), citado por Sturm (2012; p.11), describe el ocio como “un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de manera completamente voluntaria tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales, para descansar, para divertirse, para desarrollar su información o su formación desinteresada, o para participar voluntariamente en la vida social de su comunidad”.

Cuenca (2000), citado por Sturm (2012; p.11), divide el ocio en tres nociones y entiende el ocio como autorrealización, derecho y calidad de vida. La autorrealización implica todos los ejes que permitan la ejecución de ocio voluntaria y libremente, con el fin de conseguir desarrollar y mejorar habilidades personales y grupales/sociales.

La metodología que se va a llevar a cabo en este proyecto está relacionada con la consecución de los objetivos que se han propuesto. Será un proceso participativo para asegurar el aprendizaje de los menores y ocupar su tiempo libre.

La metodología se va a basar en los siguientes principios:

- Voluntariedad: Los menores serán libres de participar en el proyecto, aunque siempre tratando de buscar su motivación haciendo que estas actividades resulten llamativas para conseguir su participación. Es importante que los

menores quieran participar por sus propios medios y que quieran ser partícipes de su propia transformación. Esto facilitará que tomen decisiones y se pongan sus propios límites.

- Gratuito: Los educadores/as sociales se encargarán de conseguir todo el material necesario para las actividades, con el fin de que el centro no tenga que verse perjudicado en el factor económico. El centro contribuye a ayudar a los menores en su alimentación, vestimenta y otras actividades básicas y el proyecto no tiene por qué suponer un coste más para ellos.

Menchén (2007), citado por Sturm (2012; p.23) remite a la importancia de que los adolescentes tengan acceso a programas de ocio activo y menciona que la creatividad constructiva surge por la involucración del joven en actividades de ocio activo, el cual estimula la inspiración. El adolescente cuenta con la posibilidad de ser creativo y de descubrir sus propias habilidades, talentos y gustos.

- Energía activa y participación: Con este proyecto se buscará fomentar la creatividad del menor y permitir que ellos mismos sean los protagonistas, fuera del carácter pasivo que tienen en la educación formal. Su participación activa les va a ayudar a conseguir un mayor bienestar personal y social; contribuyendo así a su empoderamiento.

Es importante la participación del menor en las actividades de ocio para adquirir sus habilidades sociales y valores. Las ofertas del ocio para adolescentes tienen que destacar una alta diversidad de actividades y posibilitar un acceso fácil para ellos. Alternativas con varias opciones de carácter deportivo, cultural o artístico son las que representan un grado más alto de participación (AA.VV., 2002, citado por Sturm, 2012; p.23).

Por todo ello, las actividades que se lleven a cabo serán muy variadas, desde ejercicios deportivos, manualidades, ocio específico, cineforum, etc. para disponer de un abanico más variado de ocio.

- Fomentar el afecto y las relaciones interpersonales: Con estas actividades se fortalecerán amistades y se intentará eliminar el aislamiento de los individuos. Los menores tendrán el apoyo y el afecto de los adultos para cubrir aquellas carencias presentadas; esto les permitirá estar más motivados para la realización de las actividades y la adquisición de habilidades sociales y valores, por lo que las actividades se llevarán a cabo de forma grupal, pero siempre explicando que la competitividad no es el fin de la actividad.

El ocio debe cumplir, tanto las dimensiones sociales y la necesidad de pertenecer a un grupo como la dimensión de la individualidad y la necesidad del desarrollo personal (Elzo, y Gonzales, 2006, citado por Sturm, 2012; p.12).

Otro objetivo principal que debe cumplir la educación del ocio es el trabajo emocional. Su función básica es fomentar las relaciones con los demás y ayudar a convivir con respeto, aceptación de las otras personas y poder comunicarse de manera efectiva y constructiva. De este modo, posibilita a los adolescentes el superar los momentos conflictivos y estructurar su tiempo libre de modo que éste sea bien organizado y administrado (Paredes, 2004, citado por Sturm, 2012; p.15).

Rodríguez, Megías y Sánchez (2002), citado por Sturm (2012; p.25), afirman que la necesidad básica de los jóvenes son las relaciones interpersonales, que también son esenciales para la integración y el desarrollo de las habilidades sociales. Además, las amistades ayudan a satisfacer las necesidades afectivas y emocionales mediante la pertenencia a un grupo.

Por ello la importancia de que las actividades sean grupales durante todo el proceso (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002, citado por Sturm, 2012; p.18).

- Adquisición de valores y habilidades sociales: Esta metodología se basa en la educación informal. A través del cumplimiento de funciones lúdicas transmitiremos comportamientos y actitudes necesarias para que tengan una vida de convivencia pacífica con ellos mismos y con su entorno. Que el menor se encuentre en un entorno entre iguales, realizando una serie de actividades en las que van a tener que conseguir un objetivo común les va a

ayudar a adquirir las competencias necesarias para ser autónomos en sus decisiones y enfrentarse a las dificultades.

La “educación del ocio es una denominación unida a procesos de aprendizaje de actitudes, habilidades, conocimientos, conductas y valores relacionados con la experiencia de ocio”. Su función para “el desarrollo del potencial humano, el bienestar y la calidad de vida” forma una parte básica y fundamental en el proceso de formación. (Cuenca, 2004; p.15, Citado por Sturm, 2012; p.14).

La educación del ocio sirve para prevenir que los adolescentes utilicen los espacios del tiempo libre de forma negativa y perjudicial; y favorecer la obtención de “fines educativos como la salud, la estabilidad emocional y el fortalecimiento de la personalidad.” (Cuenca, 2004; p.19, citado por Sturm, 2012; p.15).

- Fomentar la interculturalidad: Dentro del grupo de menores, encontraremos individuos de diferentes etnias, religiones, y culturas, por lo que la convivencia entre ellos es un factor muy importante. Intentamos eliminar la exclusión, discriminación e injusticias entre ellos. Tienen que ser conscientes de que las diferencias que existen entre ellos no deben limitar sus relaciones y convivencia pacífica.

El tiempo libre abre la posibilidad a los adolescentes a “la formación de un sentido de pertenencia al grupo de iguales, para lo que se hace preciso un lugar diferenciado, específico, en el que desarrollar las actividades que hacen posible esa construcción de identidades sociales” (Baigorri, 2004; p.86, citado por Sturm, 2012; p.12).

- BENEFICIOS:

“Los jóvenes hablaron acerca de cómo la participación en estos programas les protege de las calles, les ayuda a aprender nuevas cosas, evitar aburrimiento y les permite participar en actividades placenteras” (Bregman, Fredricks, y Hackett, 2010; p.371, citado por Sturm, 2012; p.31).

Batsleer y Davies (2010), citado por Sturm (2012; p.32), comentan que los beneficios están relacionados con el descubrimiento de nuevos talentos y habilidades, el desarrollo de nuevas relaciones y la adquisición de conocimiento fuera de las estructuras formales de la escuela.

Batsleer (2008), citado por Sturm (2012; p.33), añade que las actividades sirven para reunir diferentes grupos y fortalecer la confianza en otras personas. Además, la participación en talleres divertidos ayuda a los participantes a vencer inhibiciones, el miedo al insulto o el rechazo y la timidez, que son obstáculos para el aprendizaje. La autora remarca que la creatividad está marginalizada en los hábitos rutinarios de la escuela. Sin embargo, la creatividad es fundamental para la capacidad de imaginar, inventar y experimentar nuevas prácticas.

El juego, por ejemplo, permite a los adolescentes aprender sobre las emociones y sentirse cómodos para mostrarlas. A través del movimiento y el baile los jóvenes reciben posibilidades de expresarse y comunicar palabras y el intelecto.

Lindner (2009), citado por Sturm (2012; p.34), explica que las excursiones o campamentos son especialmente importantes para que los jóvenes que vienen de un entorno familiar problemático tengan una oportunidad de conocer otros lugares y puedan ir de vacaciones.

- ENFOQUE HACIA LAS ACTIVIDADES:

Como se ha mencionado en apartados anteriores, las actividades estarán orientadas a conseguir los objetivos propuestos, con el fin de alcanzarlos con la mayor precisión posible, siempre teniendo en cuenta que se pueden tener fallos durante el proceso; pero para ello está el proceso de evaluación. En la última parte del proyecto explicará el proceso de evaluación. En éste se observará qué ha salido bien en el proceso, qué ha faltado, qué mejoras se podrían implantar en próximas puestas en marcha, etc. Se le dedicará un tiempo especial a la adquisición de cada uno de los valores y habilidades sociales, pues no se trata de que los menores se cansen y quieran abandonar, sino de fomentar su participación activa.

Habrá una actividad relacionada con sustancias tóxicas, aunque no se encuentre dentro de los valores y habilidades propuestos, ya que, como se ha comentado con anterioridad, es otro factor consecuente de las experiencias que han vivido estos menores, una vía fácil y accesible a la que recurrir para evadirse de una manera rápida de sus problemas y, por lo tanto, es conveniente trabajar también este factor.

- ALTERNATIVAS A PROBLEMAS QUE PUEDAN SURGIR:

Como ya es bien sabido, a lo largo de la puesta en marcha del proyecto pueden surgir problemas, tanto de comportamiento y actitudes como de falta o sustitución de recursos y el tiempo, entre otros, por lo que se van a señalar las alternativas que se pueden usar cuando surjan algunos de estos problemas:

Las actividades se realizarán de forma individual por días, por lo que el tiempo no debería de ser un problema. Además, disponemos de dos horas para cada actividad. En el caso de que nos falte tiempo, intentaremos que los menores sigan con su realización hasta que la finalicen para que los resultados sean más positivos. Si los menores tienen otros intereses, podemos aplazar el resto de la actividad para el siguiente día, atrasando las actividades siguientes. Si por el contrario, si sobra tiempo, realizaremos grupos de discusión para valorar la actividad a través de la opinión de sus participantes y así conocer mejor sus intereses y poder enfocar otras actividades a esas preferencias.

En cuanto a la motivación o a la participación, si algún menor rechaza participar en alguna de las actividades, se dejar  que éste decida por sí mismo, mientras se explica la realización de la dinámica al resto de compañeros. En el momento en que el resto se disponga a llevar a cabo la actividad, se tratará de hablar con el menor para conocer sus razones e intentar animarlo a que pruebe la actividad y, si no le gusta, la abandone. En este último caso, se deberá buscar nuevas estrategias para conseguir que adquiera esas habilidades o valores realizando otras actividades de ocio que le llamen la atención para la superación de sus carencias.

Como se ha comentado respecto del material, nos encargamos los profesionales que llevemos a cabo el proyecto. En el caso de que sea insuficiente, pediremos a

los responsable de adquirir el material dentro del CREI para ver si nos lo pueden proporcionar, sino, buscaremos alternativas similares que puedan sustituir unos materiales por otros, como folios en vez de cartulinas.

La consecución de los objetivos es lo primordial del proyecto, para ello se está realizando. En el caso de que no se consigan, se deberá replantear qué fallos son los que nos hemos encontrado durante su puesta en marcha, cuáles creemos que son sus causas y, finalmente, reorientar las actividades para poder conseguirlo a través de otros métodos.

Los problemas de convivencia pueden ser algunos de los problemas más comunes con los que nos podemos encontrar. Si algún individuo no quiere unirse a uno de los grupos aleatorios que le ha tocado porque tiene problemas de convivencia con alguno de sus compañeros, se le cambiará de grupo inmediatamente. Una vez que esté en otro grupo, se investigará sobre las razones de ese conflicto, y se le explicará que la participación en el proyecto conlleva la cohesión grupal y que debe intentar, para las próximas actividades, ponerse con ese compañero, ser consciente de la realidad y afrontar sus problemas.

7. ACTIVIDADES

Información drogas	Se les mostrará a los menores fotos sobre algunas drogas y tarjetas con sus nombres y efectos. Deberán relacionar las fotos con las tarjetas. A continuación, se les mostrará vídeos de personas que las han experimentado y que no aconsejan su uso.
	Se les pondrá diferentes estilos musicales y se les pedirá que cierren los ojos y piensen en lo que la música

Control de emociones	<p>les transmita. A continuación, se les repartirá folios divididos en casillas con diferentes estilos musicales (Anexo 1) y el nombre de la canción, por si la quieren aprender o escuchar de nuevo. En cada casilla deben dibujar aquello que les ha transmitido la música.</p>
Responsabilidad	<p>Ruta de piragüismo guiada, desarrollarán la confianza y cooperación con su compañero.</p>
Justicia e Igualdad	<p>Se les mostrará un dibujo a los menores sobre estos valores (Anexo 2). Deberán dibujar en un folio cómo resolverían ellos el problema para que todos los niños del dibujo tengan la misma oportunidad. Cada uno explicará qué ha interpretado y cómo lo ha resuelto mediante su dibujo. Guiarles mediante preguntas como: ¿Qué pasaría si los niños/as que deben llevar gafas se les prohibiese ponérselas en la escuela?</p> <p>A continuación, les mostraremos la foto resolutive (Anexo 3) y se les explicará la diferencia entre igualdad, equidad y justicia.</p>
Confianza	<p>Se pondrán en parejas, uno de los miembros tendrá los ojos tapados y deberá superar una serie de obstáculos guiándose por su compañero.</p>

<p>Pensamiento crítico</p>	<p>Les propondremos diferentes preguntas sobre temas de cultura general. Se harán grupos de 4 miembros, dos de ellos que piensen igual y otros dos lo contrario. Deberán tratar de explicar a sus compañeros en qué se basan para pensar así. Queremos conseguir que hagan a sus compañeros cuestionarse sus ideas, que se queden con la duda, que lleguen a sus casas e investiguen sobre el tema, que se interesen por temas de nuestra realidad, tanto en los espacios del centro como en los espacios familiares.</p>
<p>Autocontrol</p>	<p>Partido de fútbol, en el que le explicaremos que habrá algo diferente en este deporte y que tendrán que descubrirlo por sí mismos. Les daremos, de forma aleatoria, a algunos jugadores un papel, tendrán que llevar a cabo una falta a algún compañero (que marquen o fallen un gol, que pase el balón siempre al mismo compañero o no lo pase, etc.). Se trata de ver cómo actúan los demás ante la situación de su compañero.</p>
<p>Resolución de conflictos</p>	<p>Los menores escribirán una serie de conflictos en un papel, los doblaremos y sortearemos en parejas. Cada pareja debe salir ante los demás e interpretar su papel. El resto deberá adivinar en</p>

	<p>qué consiste la acción y explicar cómo la solventarían ellos.</p>
<p>Trabajo en equipo</p>	<p>Se dividirá a los menores en tres grupos de 4 personas. Se les entregará una foto y receta de un postre a cada grupo que tendrán que elaborar.</p>
<p>Empatía y Respeto</p>	<p>Cada menor deberá escribir en un papel qué es lo que peor le hace sentir en un determinado momento. Los papeles se introducirán en una caja de cartón. Cada uno deberá coger uno y lo leerá en voz alta, y los demás tendrán que ayudar a buscar métodos para sentirse bien cuando experimenten esa situación.</p>
<p>Escucha activa</p>	<p>Visita guiada a una empresa de reciclaje, donde nos expliquen cómo funciona todo el proceso. Tras la visita haremos preguntas aleatorias sobre la información que hemos recibido. Tras esto, les pediremos que piensen una manualidad o acción que pueda contribuir al reciclaje; las que se pueda se llevarán a cabo un día en el centro. Los que no hayan puesto mucha atención tendrán la responsabilidad de hacer su tarea, por lo que preguntarán a algún compañero o a los educadores/as qué hay que hacer, así también fomentamos la escucha activa que no han desarrollado anteriormente.</p>

8. RECURSOS

Recursos Humanos:

- En un CREI podemos encontrar profesionales como educadores sociales, psicólogos y psiquiatras; pero para la realización de estas actividades sólo sería necesaria la labor de dos educadores/as sociales, ya que los grupos destinatarios de cada actividad son pequeños, con pocos miembros.

El educador social trata de apoyar, ayudar y proteger a personas vulnerables o en riesgo de exclusión social. Trata de promover que el individuo sea consciente de su realidad y que participe en su propia transformación para conseguir un bienestar personal y social mayor.

Recursos materiales:

- **Fungibles:** Fotografías de drogas, folios y bolígrafos, dibujo y fotos sobre justicia, igualdad y equidad; tijeras, material reciclado, alimentos según recetas, pintura de diferentes colores o rotuladores, pegamento fuerte, pañuelos o vendas, balón de fútbol.
- **No fungibles:** Proyector, pantalla proyectable, ordenador, pista de fútbol, sala con mesas y sillas, piraguas. reproductor de música o móvil, equipaciones de fútbol.

9. TEMPORALIZACIÓN

El proyecto tendrá una duración de un mes, realizando entre dos y tres actividades por semana, siguiendo el orden expuesto en el diseño del proyecto. Para el desarrollo de cada actividad se dispondrá de 2 horas aproximadamente, será de 6 a 8 de la tarde, después de la merienda. A continuación, presentaré un cronograma sobre las actividades:

MARZO

1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

10. EVALUACIÓN

En este proyecto de intervención se van a usar diferentes métodos de evaluación:

Comenzaré con una evaluación inicial, la cual se llevará a cabo antes de comenzar el proyecto. Consistirá en un análisis de realidad, detectando aquellas necesidades que los menores presenten. Para ello, se recogerán datos personales del menor, su nombre y apellidos, edad, sexo, nivel educativo, condiciones físicas y psicológicas, comportamiento; en este apartado se incluirán hobbies, gustos y preferencias de ocio en los menores, para conocerlos de una forma más profunda. Esta recogida de datos se llevará a cabo mediante un cuestionario.

Evaluación del proceso, con el fin de observar si la intervención está funcionando o no. En este apartado se evaluarán dos aspectos; por un lado, la actitud de los menores durante el desarrollo de las actividades, su motivación, participación, autoestima, autocontrol, resolución de conflictos, y el trabajo en equipo. El método de evaluación usado en esta parte, será la observación.

Por otro lado, se evaluarán las necesidades que surjan durante el proceso de intervención, errores cometidos en su diseño o puesta en marcha, como son: la falta de tiempo, espacio o material y la consecución de objetivos. Se realizará mediante la observación, se tomarán apuntes sobre ellos, para luego poder indicar alternativas que puedan mejorar estos errores y así tener unos resultados más eficaces. Es conveniente llevar a cabo esta evaluación después de cada actividad, ya que cada una de ellas tiene un objetivo diferente, esto nos permitirá reestructurar la intervención a tiempo.

“La observación participante permite al investigador formar parte e intervenir directamente en el entorno donde se realiza la investigación” (Corbetta, 2003, citado por Sturm, 2012; p.46).

Para finalizar, tendrá lugar una evaluación final, en la que se incluirá la opinión de los destinatarios del proyecto y de los profesionales. Se realizarán entrevistas generales a los profesionales para comprobar su grado de satisfacción en cuanto a la intervención y que puedan comentar qué aspectos cambiarían ellos, qué han experimentado durante el proceso, etc.

Para la evaluación del destinatario se repartirán cuestionarios a los menores, para detectar cómo se han sentido, qué actividad les ha gustado más, si han conseguido alcanzar los objetivos, qué les ha parecido más complicado y cómo lo cambiarían, entre otras.

“Otra técnica cualitativa para investigar la realidad social es la entrevista. Ésta favorece el aspecto narrativo y permite a la persona entrevistada contar de forma libre y abierta sobre el tema de estudio. Durante la entrevista, el/la entrevistador/a

se orienta con un gui3n, que tambi3n ayuda como gui3a de estructura” (Del Val Cid y Guti3rrez-Brito, 2005; 12, citado por Sturm, 2012; p.46).

11. CONCLUSIONES

En los primeros a3os de vida de un menor su desarrollo depende de la interacci3n que ellos tienen con las personas con las que crean v3nculos. Este afecto es un factor que facilita el desarrollo cognitivo del ni3o/a. Por ello, es importante que si el menor no tiene esta necesidad cubierta, los servicios sociales se encargan de ofrecerle ese afecto a trav3s de su ingreso en centros con funci3n residencial, o incluso darles la oportunidad de disponer del servicio de acogida.

Los ni3os que se encuentran en centros, como es el caso de los CREIs, presentan ansiedad, depresi3n, baja autoestima, insatisfacci3n personal y dificultad en la resoluci3n de sus propios conflictos (Fern3ndez-Berrocal, Alcaide y Ramos, 1999; Liao, Liao, Liao y Teoh, 2003; Mayer y Salovey, 1997, citados por Llario, Ceccato, Ma3es y Arnal, 2013; p.1), con lo que implantar un proyecto que pueda cubrir estas carencias, y fomentar la adquisici3n de valores y habilidades, a trav3s de una metodolog3a motivadora y participativa, puede ayudar a estos menores a desarrollar un mayor bienestar personal y social. El rol del profesional que trabaja con los j3venes es formar parte de la red de v3nculos compasivos que tiene el adolescente y ayudarle a superar cambios o circunstancias dif3ciles (Robertson, 2005, citado por Sturm, 2012; p.41).

La figura del educador social es una figura importante durante el proceso de desarrollo del menor. Debe buscar la transformaci3n de la sociedad, el cambio, hacer a las personas conscientes de su realidad e intentar que ellos mismos encuentren la motivaci3n para querer cambiar esa realidad, que la transformen por ellos mismos. Nosotros, como educadores sociales, debemos permanecer en continua formaci3n, porque el mundo se encuentra en un constante cambio del que tenemos que estar informados para saber c3mo actuar ante sus diferentes situaciones. A trav3s de la mediaci3n reflexiva podemos conseguir favorecer la reflexi3n del individuo sobre sus construcciones mentales, es decir, su conocimiento. Mediante esta t3cnica el individuo valorar3 las actuaciones con las que se encuentre

a su alrededor, y deberá analizarlas y elaborar alternativas de forma autónoma. Se trata de reflexionar, de forma crítica, sobre sus actuaciones y las de las personas que le rodean. Si tras la experiencia vivida no se replantean los conocimientos previos de los que ya disponían, no les ha servido para nada, no hay aprendizaje.

Batsleer (2008; p. 5), citado por Sturm (2012; p.37), define así el rol del educador: “Escuchar y hablar. Dar voz a los jóvenes. El rol fundamental de un profesional que trabaja con adolescentes es actuar como facilitador de aprender”.

Jeffer y Smith (2005), citado por Sturm (2012; p.36), explican que la educación no se limita a lo que se aprende en los colegios o institutos, sino que mucha de la formación ocurre a través de situaciones cotidianas, por ejemplo, leer un libro, interactuar con otras personas, ver una película, etc. En este sentido, los autores entienden la educación informal como las enseñanzas que recibimos en nuestras vidas diarias.

12. BIBLIOGRAFÍA

Bolívar-Botía, A. (2012). Justicia social y equidad escolar. Una revisión actual: *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 1(1), 9-45.

Delgado, L. (2018). Los jóvenes tutelados con problemas de conducta atendidos en los Centros Residenciales de Educación Intensiva (CREI) de Cataluña. *Informaciones psiquiátricas*, 234, 23-34.

Del Pino, J. A., Duaso, A. y Martínez, R. (2001). *Prácticas de ocio, cambio cultural y nuevas tecnologías en la juventud española de fin de siglo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Ley 14/2010, de 27 de mayo, de los derechos y las oportunidades en la infancia y la adolescencia.

Lindsey, N. S. y Rice, M. L. (2015). Interpersonal Skills and Education in the Traditional and Online Classroom Environments. *Journal of Interactive Online Learning*, 13(3), 126-136.

Llario, M. D. G., Ceccato, R., Mañes, R. M. y Arnal, R. B. (2013). Socioemotional characteristics of minors in foster care: A comparison between the estimation of parents, teachers and children. *Children and Youth Services Review*, 35(4), 664-667.

Martín, E. y Moncada, S. (2003). Programas de prevención de ocio alternativo. *Revista de sociodrogalcohol*, 15(2), 327-346.

Pérez-Gómez, A. (2008). ¿Competencias o pensamiento práctico? La construcción de los significados de representación y acción. En J., Gimeno Sacristán. (comp.). *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Madrid: Morata.

Sabate, M., Sala, J., Arnau, L. (2017). Los Centros Residenciales de Educación Intensiva (CREI) de Cataluña. Perfil y evolución de jóvenes atendidos. Barcelona: CREI. Recuperado de [169.pdf \(amieedu.org\)](#)

Sturm, M. A. (2012). *Estudio sobre la contribución de la participación de los adolescentes en recursos de ocio y tiempo libre en su bienestar, desarrollo y calidad de vida. Las perspectivas de Madrid y Austria*. Universidad Complutense de Madrid: Trabajo Fin de Máster.

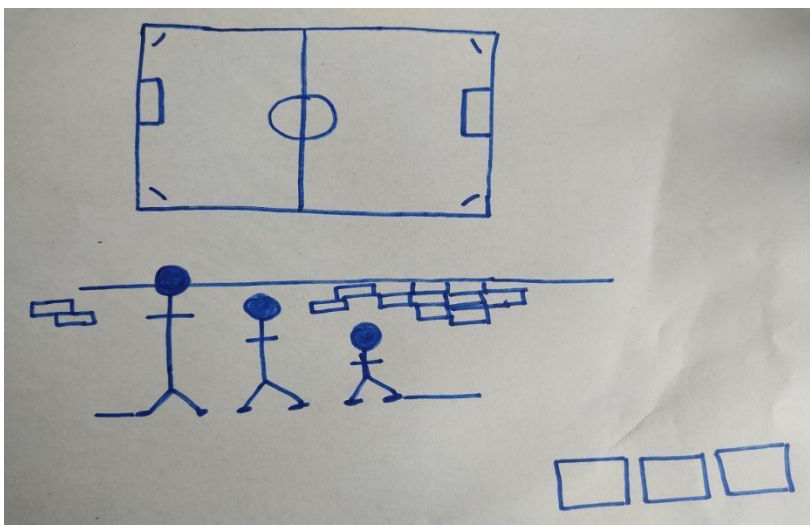
13. ANEXOS

ANEXO 1

<p>REGGAETON Muévelo - Nicky Jam, Daddy Yankee</p>	<p>FLAMENCO La Isla del amor - Demarco y Maki.</p>	<p>POP Katy Perry - Firework</p>	<p>ROCK Queen - We will rock you</p>
<p>RAP Beret - Ojalá</p>	<p>ELECTRÓNICA Avicii - Wake me up</p>	<p>REGGAE Bob Marley - One love</p>	<p>CLÁSICA Offenbach - Can Can</p>

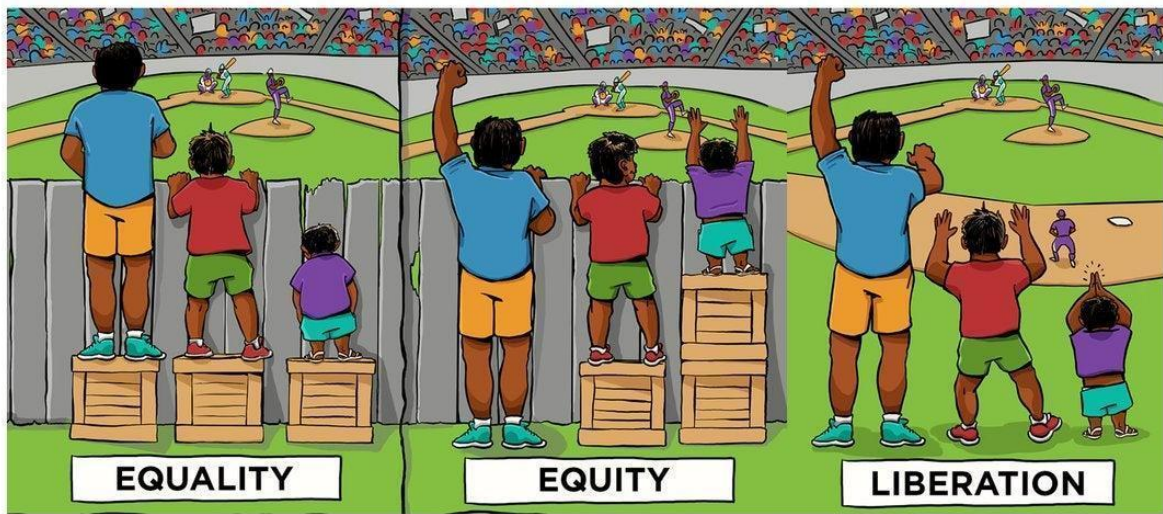
Actividad: Control de emociones. Diferentes estilos musicales.

ANEXO 2



Actividad: Justicia e Igualdad. Interpretación del dibujo.

ANEXO



Actividad: Justicia e Igualdad. Foto explicativa.